



REDACCIÓN

CALLE DEL TUTOR, NÚMERO 41.

NÚMERO SUELTO 15 CENTIMOS

Nada de cientos ni miles
del fondo de los reptiles.

Más escuelas y corrales
que toros y generales.

Las empresas ferroviarias
tendrán censuras diarias.

A CORRESPONSALES Y VENDEDORES

25 Números, 2'50 pesetas.

Don Quijote

PUNTOS DE SUSCRIPCIÓN
EN LAS PRINCIPALES LIBRERIAS

Más pan y más azadones
que fusiles y cañones.

Abajo las cesantías
De ministros de tres días.

Ve EL QUIJOTE madrileño
todo enemigo pequeño.

A CORRESPONSALES Y VENDEDORES

25 Números, 2'50 pesetas.

NÚMERO ATRASADO, 30 CENTIMOS

ESTE PERIÓDICO SE COMPRO, PERO NO SE VENDE

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

EN MADRID. { Un mes. 1 peseta
 » Trimestre. 2,50
 » Año. 10

FUNDADOR

EDUARDO SOLO

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

EN PROVINCIAS { Un Trimestre. 3 pesetas
 » Semestre. 6
 » Año. 12

EN PREPARACIÓN

ALMANAQUE
de "DON QUIJOTE,"
PARA 1894

CANTARES

«Munquete pongas en cruz
no me convences, jítana;
á ti te importa un comino
todo lo que me pasa.

«Pa matarme, mi jítana,
poco á poco, me hace daño,
copiándole al Venadito.
«Fuego lento y continuado.»

«Que sueños más especiales
tengo yo á veces, jítana;
pues no soñé la otra noche
que eras santón de Frajaña.

«Curulla, no pases pena
por too lo que te sucede;
porque hay un refrán que dice:
«Cosá mala nunca muere.»

«Te quiero igual que á un riffeño
y tanto como á un inglés,
poco menos que á un judío...
¡Jitanilla!... ¿Te querré?

«Faldas como el Gurugú
tienes tú, mala jítana;
las de aquél me dan antojos
y las tuyas me dan rabia.

EL "STATU QUO,"

No ha variado la situación. Hoy, como ayer, el Venadito sigue haciendo fuego lento, pero continuo, sobre los moros. El general Macías telegrafía diariamente al ministro de la Guerra, con laconismo verdaderamente espartano: «Sin novedad; ayer experimentamos tantas bajas.» Y á esto ha quedado reducida la campaña del Riff.

La opinión comienza á cansarse. Ya nos vamos acostumbrando á la idea de terminar la guerra de cualquier modo. El gobierno nos ha contagiado con su cobardía. La paz: he aquí la aspiración de todos.

No es que nosotros seamos partidarios decididos de la guerra. Quisiéramos á toda costa evitar el derramamiento de sangre. Pero antes que nada es el honor y la dignidad de la patria. Y por eso protestamos de la actitud pasiva que viene siguiendo el gobierno en la cuestión de Melilla.

Desde las matanzas del 2 de Octubre no hemos hecho otra cosa sino «tomar precauciones». Los periódicos ministeriales no se cansan de anunciar esa batalla decisiva, en que hemos de abatir, de una vez para siempre, á esos audaces riffeños. Pero el momento de la revancha no llega nunca.

El ministro de la Guerra, que quiere acreditarse de hombre prudente, no se decide á tomar una resolución. Ahora dicen que se marcha á Melilla, á ponerse al frente de nuestras tropas. ¡Era lo único que nos faltaba! ¡Llevar á aquella plaza al hombre de las grandes indecisiones.

Es preciso que termine esa política de incertidumbre en que se inspira el gobierno.

Hora es ya de que tomemos una resolución. Los

riffeños continúan agrediendo á los soldados de nuestros soldados, muertos por esos salvajes; sigue sin vengarse; todavía no sabemos cuándo comenzarán las obras de construcción del fuerte de Sidi Auriasch.

Si es necesario que nos apresuremos á dar la batalla decisiva. Así lo reclama la opinión, que no puede conformarse con la pólvora en salvajes que están gastando el Venadito y el Alfonso XIII.

LA PÉRFIDA ALBIÓN

¿Casualidad? Podrá ser, pero reviste caracteres tan extraños, que despertara la duda en el espíritu más confiado.

La reunión en Gibraltar de las escuadras inglesas del Canal y del Mediterráneo, dotadas una y otra de numerosas fuerzas de desembarco; la actitud hostil á España de la prensa británica; la presencia de moros rubios, acentuadamente rubios, dirigiendo la construcción de las trincheras riffeñas, y la política torcida, tenebrosa, característica de Inglaterra, son motivos más que suficientes para que la gente dude de la lealtad de esa nación.

Otro hecho de carácter sospechoso:

Las autoridades de Melilla se han visto precisadas á mandar apagar las calderas y las luces del vapor inglés Gibraltar, que se estaba comunicando con el campamento riffeño, por medio de un telégrafo de faroles. Un bote del vapor Conde de Venadito pasó á practicar un reconocimiento en el buque inglés, y encontró sólo dos turistas aburridos que entretenían el tiempo, tan interminable en las noches del mar, con el inocente juego de izar y arriar faroles que, por casualidad, se hallaban adornados de grandes letras.

Pero ninguno de estos hechos debe resultarnos extraños, si se tiene en cuenta que esos aburridos turistas de nuestra historia vestían uniformes del ejército inglés.

Decididamente, la perfida Albión se ha empeñado en protegernos.

LETRILLA (O LETRINA) MUNICIPAL

«Unos pobrecitos,
digo, candidatos,
todos muy bonitos,
buenos y baratos,
que, aunque no lo noten,
son muy liberales,
piden que les voten
para concejales.
—Vótales, si puedes.
—Ya los votaré.
—Vótenlos ustedes.
—Sí, pero con b.

«Todos tienen humos
regeneradores;
no habrá más con-umos...
ni consumidores.
Ya á ser esta villa,
«metropolitana»,
una maravilla
de limpieza urbana.
—Vótales, si puedes.
—Ya los votaré.
—Vótenlos ustedes.
—Sí, pero con b.

«Fuera malos vicios,
nada de dispendios;
muy buenos servicios
de agua, luz, é incendios.
«Esto sin papeles,
sin extraordinario,
todo con las pieles
de este vecindario.
—Vótales, si puedes.
—Ya los votaré.
—Vótenlos ustedes.
—Sí, pero con b.

«Sé de un caballero
alge carbonario,
digo, carbonero,
que ha sido á diario;
y hoy le tiene loco
la concejalia:
¡si él triunfara, poco
que... le convendría!
—Vótale, si puedes.
—Ya le votaré.
—Vótenmele ustedes.
—Sí, pero con b.

«Otro es fusionista,
muy buena persona,
como que es artista:
tiene una tahona.
Y él dice:—Yo valgo,
yo tengo talento
y he de sacar algo
del Ayuntamiento.
—Vótale, si puedes.
—Ya le votaré.
—Vótenmele ustedes.
—Sí, pero con b.

«Dicen que el gobierno
saca mayoría:
uno, vota al yerno,
otro, por su tía.
Y sin influencia
anti liberal;
que hay mucha conciencia...
gubernamental.
—Vótales, si puedes.
—Viva la fusión!
—Vótenlos ustedes.
—¿Pero con cañón?

DON QUIJOTE.



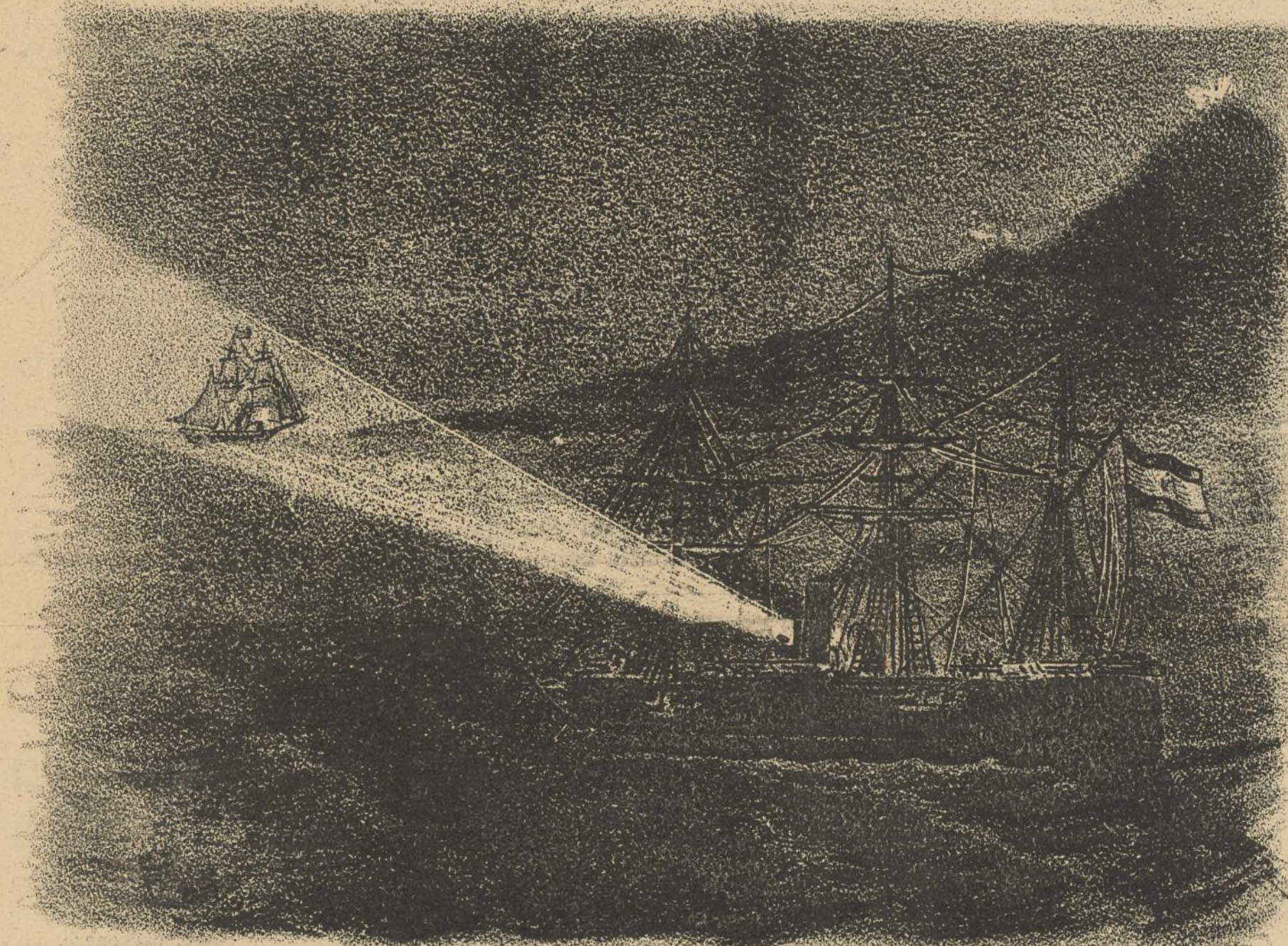
Soldado del Disciplinario mutilado por los moros, encontrado en un barranco.



Muerte de Sidi-Ben-Abdala, Jefe de la caballería rifeña.



Cantintero herido de muerte por los moros.



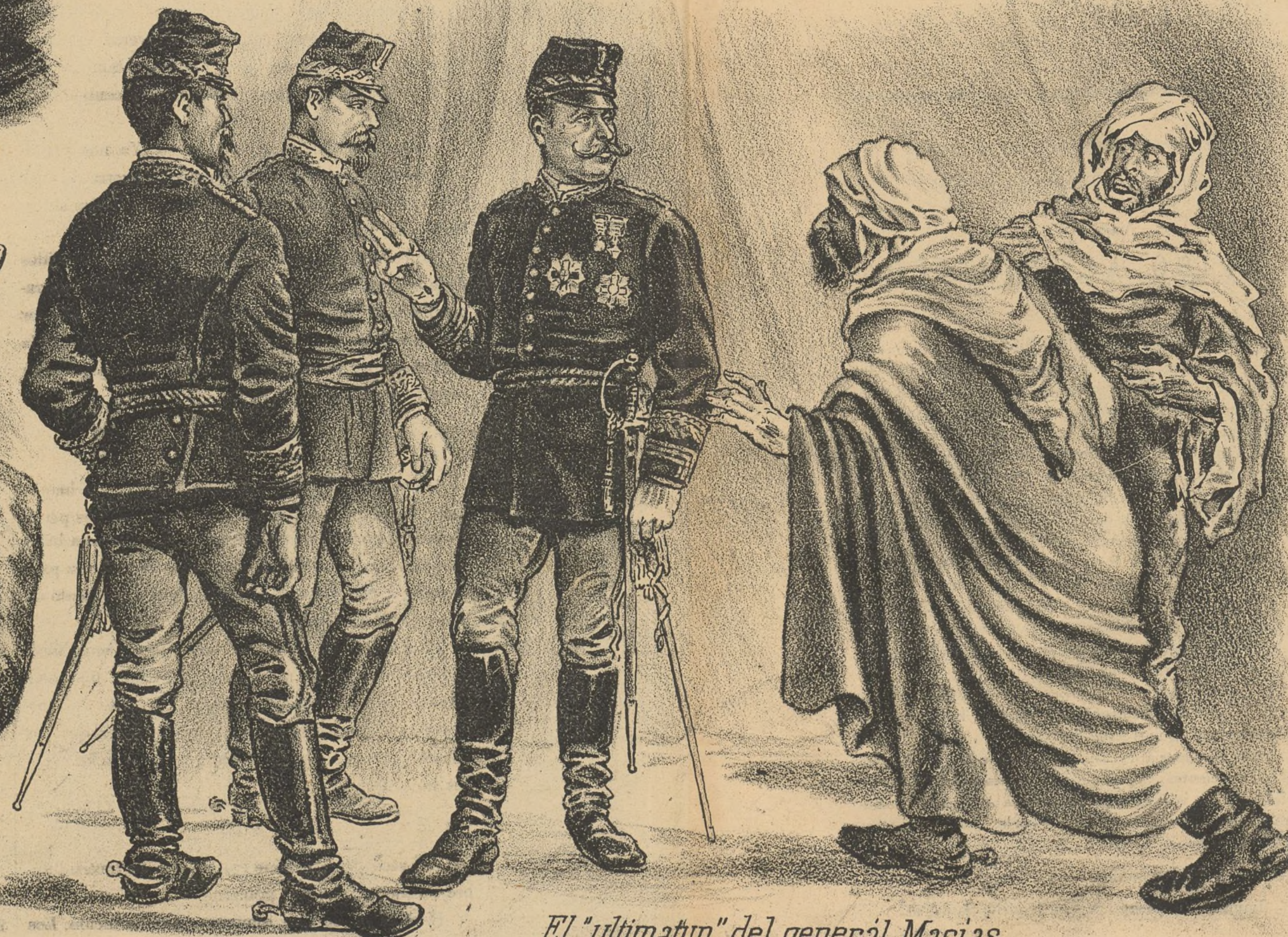
El crucero conde de Venadito descubriendo con el reflector un buque inglés, sospechoso.



Descubrimiento de un contrabando de armas en casa de un judío, en el Polígono.



Toma esclavito. Que le manden esta segunda lata a Sidi-Moret.



El "ultimatum" del general Macías.



Moros en el Gurugú, haciendo señales de guerra.

Lit. Jesús del Valle, 36.

LA NOTA DEL SULTÁN

A *Sidi* Moret, el de la mirada lánguida y la barba perfumada.

Cristiano, que perteneces á la hermandad de San Vicente de Paul, Alá te guarde, así como Martínez Campos.

Mi alto y poderoso señor el emperador de Marruecos me manda que te escriba estas mal pergeñadas líneas, al recibo de las cuales me alegraré que te halles bueno, en compañía de Rózpide y demás familia.

Sabrás que esta nota tiene por objeto darte la *guayaba*.

Mi amo —cuya vida guarde Alá muchos años— está incoñodadísimo con que los rifeños no os dejen hacer el fuerte de *Sidi-Auriasch*, (ortografía de Moroté).

Y ya lo dice el Korán: el que se pica ajos come, y vosotros estais irritados sin motivo.

Sí, cristiano, sin motivo alguno; esas sarnosas kábilas del Riff, ya lo sabéis de antiguo, no prestan acatamiento á la soberanía del Sultán.

Y por eso mi amo y señor, como el Pilatos de vuestra leyenda, aprovecha la ocasión para lavarse las manos y se inhibe de ese asunto.

Los ingleses, nuestros protectores, así nos aconsejan que hagamos.

Pero no, no te aflijas, cristiano; yo te prometo, en nombre de mi Señor, enviar dos mil ginetes al Riff y castigar severamente á esos rebeldes.

Ya verás qué buena sarta de cabezas le mandamos á vuestro caudillo López, al general invencible.

Y á fe de Mahomed Torres, que si no construís el fuerte de *Sidi-Auriasch*, será porque no os venga en gana, porque nosotros estamos dispuestos á hacer que se cumpla á toda costa el tratado de Wad-Rás.

En cuanto á lo de la indemnización...

Yo puedo repetir aquellos versos de *La vuelta al mundo*:

«Dios es Dios, Mahoma es su Profeta,
y yo no tengo una peseta.»

Con que, cristiano, el de la mirada lánguida y la barba perfumada, ya sabes cuáles son nuestras generosas intenciones.

Fiata del Sultán y no corras, como dice el refrán castellano.

Mi amo y señor quiere ser amigo de España, amigo sincero.

¡Vengan, pues, esos cinco, y *jámala ja!*
Y no tengo más que decirte.

Da expresiones á los compañeros, y tú sabes que puedes contar con la amistad del que suscribe.

(Hay una firma y una rúbrica).

SERVICIO TELEGRAFICO

MELILLA 14.—Continúa el cañoneo lento, pero continuo. En el Polígono cayeron anoche algunas balas, con este motivo están muy asustadas las kábilas de Benisicar y Mazuza.

MELILLA 15.—Hemos destruido por cuarta vez la mezquita. Los destrózos que venimos causando en el campo moro no son para descritos. Ayer le matamos una mula al enemigo. Sigúe, como de costumbre, el cañoneo lento pero continuo.

MELILLA 16.—Cañoneo lento, etc. Se ha recibido la orden en que se alojara el general López. Consta ésta de cinco departameñitos: sala para recibir, alcoba, *bu-doir*, habitación para los canarios y su correspondiente *jardín*.

MELILLA 17.—He pasado la noche echado en las faldas del Gurugú. Cañoneo intermitente, pero irresistible. Hoy no hemos conseguido ninguna nueva victoria. Ya veremos mañana.

MELILLA 18.—Cañoneo lento, pero continuo.

Y nos resistimos á seguir copiando telegramas. Suponemos que á estas horas seguirá el cañoneo lento, etc.

LANZADAS

Ayer decía Zabala:

—Si encontrara yo al sultán,
¡caramba!, me acreditaba.

Según *El Liberal*, dentro de ocho ó diez días saldrá para Melilla el ministro de la Guerra.

—Diga usted, ¿y va por mucho tiempo?

Los periódicos ministeriales anuncian con verdadero júbilo que el Sr. Sagasta se halla ya en disposición de ir á palacio.

A palacio... y á otras partes.

—Si pierdo las elecciones,
diz que he dicho Puigerver,
yo no dimito, señores,
¡lo primero es el poder!

De un telegrama de la agencia Fabra:

«En el banquete del lord corregidor, lord Spencer, contestando á un brindis, declaró que Inglaterra estaba resuelta á mantener su superioridad naval.»

Sí, sí; eso será lo que tase... Pasquín.

Llorando estaba Moret:

—¡Dios mío, calma mi afán
y haz porque parezca pronto
ese endiablado sultán!

El ministro de la Guerra, juzgado por uno de sus compañeros de Gabinete, cuyo nombre no hace al caso.

—¡Ese pobre López! es una paloma sin hiel, un Fabié con entorchados.

Leemos:

«El general Martínez Campos se halla en cama con un fuerte catarro.»

¿Anarquista?

Según *La Correspondencia* en el transcurso de muy pocos dias han pasado por Madrid con dirección á Tánger tres correos de Gabinete con instrucciones para el representante de Inglaterra en aquella capital africana.

Comentando esta noticia

decía *Sidi* Moret:

—¡Vaya una neutralidad,
y vaya un desinterés!

Elocuencia de los números.

La suscripción para edificar el seminario conciliar de esta diócesis, asciende actualmente á 185.608'94 pesetas, y la que acaba de abrirse por el señor arzobispo obispo, para las necesidades de la guerra, 1.452'91

Digamos imitando al maestro Ferreras:

—Esas dos cifras no necesitan comentarios.

¡Qué bien estaría Sagasta
con turbante á la cabeza
y babuchas y chilabal!

Para el álbum del general López:

«¡Atrás ese ministro de la Guerra que nos diezma por hambre y por el fuego enemigo, para cubrarnos después de ludibrio y afrenta por medio de una paz que sólo puede admitir un envilecido pueblo de cobardes!»

Firmado: *La Izquierda Dinástica*:

¿Barco inglés y contrabando
de armas para el moro? ¡Infundio!
Los ingleses son amigos,
¿no es verdad, D. Segismundo?

El corresponsal de *El País*, Sr. Vidaurreta, ha sido arrojado de la plaza de Melilla.

¡Oh, los odios del general López!

En la tumba, cuando muera,
si es que muere Castelar,
se puede escribir con sangre
Presupuesto de la Paz.

Si él fuera hombre de esos tratos,
aún estaría mejor:

Presupuesto de la Emilia;
pero sería ilusión.

Hemos recibido un ejemplar del juguete cómico titulado *Salto de liebre*, original del notabilísimo escritor Sánchez Pérez, estrenado con extraordinario éxito—el juguete, ¿eh?—en el teatro Lara á principios de la presente temporada.

Representantes de DON QUIJOTE

EN EL EXTRANJERO Y ULTRAMAR

PARIS.—D. Carlos Casero.—81 Avenue Wagramn.

LISBOA.—D. Pedro Serrano.—Rua Magalena, 192.

BUENOS AIRES.—D. Avelino Osorio.—Rodríguez Peña, 142.

HABANA.—D. Antonio López.—Obispo, 37.

SAN JOSE DE COSTA RICA.—D. Antonio Fou.—Apartado 419.

ANUNCIO PERMANENTE

AVISO AL PÚBLICO

DON QUIJOTE ha venido al mundo á desfacer muchos entuertos y á decir muchas verdades. Y en cumplimiento de estos propósitos, y para castigo de industriales desahogados, hemos decidido publicar en todos nuestros números el siguiente anuncio:

La Agencia de comunicaciones de los Sres. Lespés y Esnaola, establecida en la calle de Tetuán, núm. 14, concertó con D. Eduardo Sojo la remesa á Buenos Aires de unos cuantos miles de ejemplares del almanaque de DON QUIJOTE, comprometiéndose á remitirlos en un vapor determinado, mediante la cantidad de *trescientas ochenta y tres pesetas*, y poner la mercancía en gran velocidad.

La Agencia de los Sres. Lespés y Esnaola, faltó á sus compromisos y embarcó los almanaques en otro vapor distinto al convenido, llegando los libros á la capital de la Argentina con un retraso inculicable.

La negligencia de los Sres. Lespés y Esnaola en remitir los ejemplares del almanaque, ha costado á la empresa de DON QUIJOTE algunos miles de pesos.

Y ateniéndonos al refrán que dice que «el que hace un cesto, hace ciento», y que «de los escarmentados salen los avisados», no volveremos á ocupar á la Agencia de comunicaciones de los Sres. Lespés y Esnaola, establecida, como ya hemos dicho, en la calle de Tetuán, núm. 14.

Imprenta de Diego Pacheco, Espíritu Santo, 41.